EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre.................. « « 1.00
Número suelto.................. « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre.................. « « 1.50
Número suelto.................. « « 0·20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

INDIGNACION Á TONELADAS

¡Estuvo superabundantemente sublime!

Malas lenguas dicen lo contrario; pero ya sabemos que á los lenguas malas hay que mandarlas á paseo por no mandarlas á freir buñuelos.

No sabemos porqué esta gente de la oposicion le tiene tan mala voluntad á las cosas gubernativas; pero lo cierto es que cada dia encuentra media docena de motivos por ponerle las peras á cuarto á los desventurados prógimos que tienen la desdicha de estar adheridos al presupuesto como los palmeras á don Torcuato ó como la marca de la mano negra á la cara del Ataliva número uno, resultando de ahí que tenemos jolgorio periodístico cada veinte y cuatro horas en el que no sacan la mejor parte los prógimos susodichos.

Tiene lugar en Palacio alguna comilona mayúscula y los de la oposicion se complacen en decir á boca llena que la tal comilona fué mayúscula; se dicta un decreto mas bueno que el pan (aunque el pan de Buenos Aires es ahora malo por los cuatro costados), y los oposicionistas prueban que es mas pésimo que mandado hacer de encargo; se celebra algun *meeting* de indignacion parecido al del otro dia, y los pícaros oposicionistas lo ridiculizan de un modo atroz, desconociendo la sublimidad, la solemnidad, la magestad, la popularidad, la indignatiblidad y la piramidalidad del acto indignitatorial llevado á cabo por todas las masas y todos los *masos* sociales, quirúrgicos y astronómicos que cuenta la culta metrópoli del soberbio Plata.

Lo volvemos á repetir: el acto estuvo superabundantemente sublime.

Es en vano que se diga, que se ha estado fabricando la indignacion durante una semana como si se tratara de fabricar cerveza; es inútil que se trate de verter sombras de desprestigio sobre ese gran festival de la humanidad indignada; los hechos, mas elocuentes que todas las pamplinas mundanas, nos revelan claramente que la indignacion popular ha revestido el último domingo caracteres gigantescos.

Desde muy temprano se veian llegar á la plaza de Mayo grupos tremendos de hombres indignados que echaban chispas por todos los poros del cuerpo, durante seis horas la plaza fué tragándose millares y millones de sugetos que vociferaban como unos benditos demostrando así la indignacion colosal de que se hallaban poseidos.

Unos hacian muecas horribles que significaban bien á las claras su descomunal indignacion; otros sacaban la lengua y ponian los ojos en blanco, al par que algunos enarbolaban unos tremendos garrotes y agitaban violentamente sus sombreros (no sabemos si eran suyos pero.... se los regalamos) y sus pañuelos, y lo que es mas elocuente, unos cuantos no teniendo como manifestar su indignacion de otra manera se arrancaban sendos puñados de pelos que los arrojaban al aire para pisotearlos despues con toda la rábia que les habia ocasionado el bárbaro crímen del antropófago Monges.

La escena no podia ser mas edificante. A los agentes de Policia se les caia la baba al contemplar aquellas demostraciones soberanas de indignacion pública, y si la estátua de la Libertad no bajó de su pedestal para adherirse á tal manifestacion, fué porque el Intendente no le dió el permiso respectivo.

Despues de muchos gritos, de muchas alharacas, de muchos gestos, y de muchas actitudes trágicas, *la procesion cívica* (nos permitimos darle ese modesto nombre) comenzó á desfilar lanzando esclamaciones de indignacion en cada puerta, en cada ventana, sobre cada baldosa, y sobre cada adoquin.

Si algun dia las piedras recobran el uso de la palabra, las que hoy pavimentan la calle Suipacha, harán la historia de este gran meeting de indignacion que tantas ideas ha hecho brotar del chirumen de cuanto hijo de vecino vegeta en la reina de la América del Sud.

Al desembocar en la calle Suipacha se percibia un olor de todos los diablos; tenia ráfagas de perfume alternando con bocanadas de cementerio; aquel olor era indefinible; parecia un amasijo de flores y de ciénago. Preguntamos á un tipete que iba á nuestro lado (porque han de saber ustedes que Don Quijote tambien era de los indignados) la causa de aquella aura semi mefítica y nos contestó con estrañeza.

—Pues qué! ¿No sabe que la calle ha sido regada con agua florida?...

—¿Con agua florida?... esclamamos abriendo desmesuradamente los ojos.

—Sí, señor; con agua florida á fin de que no se sientan las poco católicas exhalaciones que despiden los basureros, los barrenderos y todos los acabados en eros.

—Alto ahí, interrumpimos nosotros. Esa es una gran injusticia que se comete con los indignados, porque esos señores que usted ha nombrado son tan decentes como el primero y pueden ser mas limpios que el pudoroso Wilde, que no es trigo limpio por mas que diga lo contrario.

Nuestro interlocutor nos miraba abriendo la boca y cerrando los puños; nos fijamos bien en sus estremidades inferiores y.....¡oh sorpresa! reconocimos por el molino de marras al insigne Ministro objeto de tan entusiasta apoteósis por parte nuestra; así es que escurrimos el cuerpo yendo á colocarnos en la esquina de la calle presidencial para dominar por completo el teatro de los sucesos.

Y bien gordos que fueron los tales acontecimientos que allí se desarrollaron.

Entre tanta y tanta gente
Henchida de indignacion
Descollaban cuatro tipos
Que alzaban mucho la voz.
—Oye, tu esclamaba uno,
Yo perjuro por quien soy
Que tengo dos toneladas
Lo menos de indignacion,
Y mañana «Sud-América»,
Del que yo soy Director,
Vendrá lleno de bufidos
Que demuestren mi furor
Hácia el bárbaro asesino.
Que á ninguno asesinó.
—Pues yo, repuso un sujeto,
Algo *alegrecillo* estoy
Porque tomé unas copitas
Para indignarme mejor;
Pero en «Fígaro» mañana
Diré que mi indignacion
Fué tan grande, tan inmensa
Que la contagié al alcohol.
—Y yo en «El Pueblo», señores,
Proclamaré en alta voz
Que hubo cien mil concurrentes
A esta bella procesion,
Y que en todos los semblantes
La indignacion se pintó
Sobre todo en el momento
En que ya no hubo mas ron.
—¿Con que ustedes harán eso?...
Pues sepan tódos que yo
En el próximo «Mosquito»
Picaré á mas y mejor.
Un chusco que los oia
Dijo: ¡Mire usté que Dios!
¡Si este siempre anda *picao*
Como no ha de picar hoy!....

Cuando la manifestacion, ó la cabeza de la manifestacion (pues tenia cabeza como cualquier sugeto) llegaba frente á la casa del Ataliva 1º, se produjo un hecho notable, notabilísimo, estupendo, prodigioso etc. Antonino *Giacumina* montado sobre un rubicundo individuo de la familia que tantos pesos le ha proporcionado, hizo un gesto de energúmeno, y despues de toser cuatro ó cinco veces, para llamar sobre sí la atencion, comenzó una tirada romántico indigno-patriótica y derramando lágrimas como puños, dijo que sentia el alma desganada al contemplar la desgarrada frente del desgarrado Presidente de la República, á quien un hombre de desgarrado traje quiso desgarrarle la crisma en un momento desgarrador. Despues de estas desgarradoras palabras, dijo que la patria se habia salvado, puesto que estaba salvado el benemérito Julio Argentino; que él haria todo lo posible porque las instituciones no naufragasen y.... por último, se comió un pernil, algunos chorizos y medio kilómetros de morcillas. Esta última parte de su discurso fué lo mas elocuente y lo mas aplaudida.

Pero si fué aplaudido el sermon de *Giacumina*, mucho mas lo fué del que tiene la marca en la cara de la mano negra cuando algunos conspicuos inconscientes fueron á felicitarlo por no haber sido descalabrado del todo. Dijo el tal, que perdonaba con todito su corazon al fulano que le jugó la mala partida de levantarle una roncha en el frontispicio, agregando que tenia la satisfaccion de no haber vertido mas sangre durante su desgobierno que la que brotó de su dolorida frente en los momentos solemnes en que iba á cumplir con uno de sus deberes (asegurar la Presidencia para su cuñado) y que.... ¡vamos! La mar, los peces y los buques ingleses.

Acabó de perorar el ilustre herido y sus amigos le rogaron encarecidamente asomara al balcon su linda y vendada cabeza para ver desfilar á los hombres indignados que se agrupaban en doscientas cuadras á la redonda.

Principió el desfile y duró dos horas, trece minutos, cuatro segundos y veinte milésimos de segundo; pero nosotros, que como ya hemos dicho estábamos en la esquina de Lavalle pudimos averiguar en que consistia el busilis.

Al llegar á la boca-calle, los indignados daban vuelta á la manzana, en alguno de los portales del tránsito, cambiaban de sombrero y volvian á pasar y repasar por delante de Julio á quien el campo se le hacia orégano, creyendo que todos eran elementos nuevos.

Las malas lenguas (aquí vuelven á entrar las malas lenguas) dicen que los indignados se aprovecharon de la confusion para hacer desaparecer algunos pañuelos del poder de sus dueños, mientras que varios relojes corrian la misma suerte, pero esto no deja de ser una calumnia atroz, porque nos consta que los manifestantes eran mas decentes que nuestro padre Adan, que siempre andaba con la *decencia* al aire libre.

Tambien es incierto que los indignados hayan saqueado una cigarreria, como lo pretende un colega mal intencionado; pues aunque el saqueo es un hecho, fué llevado á cabo por un centenar de jóvenes de buen humor que despues de armar un escándalo se habian metido los cigarros en el bolsillo sin duda por equivocacion.

En suma: los astros, los plantas, los árboles frutales, los mares, los rios y los curas, los hombres, los velocípedos y los diputados, no verán en toda su vida una cosa igual á la del domingo.

Por lo menos en año y medio la humanidad no volverá de su estupefaccion.

Actos tan solemnes como el del domingo no solo quitan el sueño y el apetito sino que quitan hasta las ganas de reir.

Se verán cosas muy ricas
En esta culta nacion
Pero nunca tan mononas
Cual la manifestacion

EL MEETING DE INDIGNACION

Tuvo lugar el domingo
El meeting de indignacion
Ruidoso, estupendo, grande,

Este numero es permitido ponerlo en las vidrieras y que se venda por las calles. Palmerin

DON QUIJOTE.

¡Beduinos! No lloreis por mí, llorad por vuestros hijos!, Mi sangre, caerá sobre ellos hasta la cuarta generacion.

En la localidad que este Semario desaparezca, no será porque el periodico hubiese muerto, el muerto el muerto será el agente, que se hizo el muerto con nuestra platita.

¡AGENTES MOROSOS!
VED LA SIGUIENTE CARICATURA
CUANDO LAS BARBAS DE TU VECINO VEAS PELAR.....
&a... &a...

EN EL Nº PRÓXIMO

Como Monges el malvado — os he de sacar los sesos — Dn Quijote está *indignado* — Tramposos, mandad los pesos — que me habeis atalivado.

Los Mazorqueros del porvenir.

Lit. Madrileña

Al despedir á nuestro amigo Dn Luis Boche que parte para Europa por asuntos de la casa Tornquist deseamosle un feliz viage y que nos traiga un regalo á la vuelta.

Fué un m ingiles atroz,
Con muchas bombas y bombo
Segun *Sancho* me contó
Que se encontraba presente,
Allá vá la narracion.

—

Eran las doce pasadas,
Un poco antes de las dos,
Cuando la plaza de Mayo
Como se le llama hoy,
Se llenó de barrenderos
Formando tal confusion
Que los *atalivadores*
Robaron mas de un reloj.

—

Llegaron los *atorrantes*
Al punto de la reunion,
Despues los peones de Aduana
Partidarios del *Farol*,
La capitania del puerto
Su contingente mandó
De lanceros de marina
Que es un *valiente* escuadron.

—

Ví dos bandas extranjeras
Con banderas y pendon
Que mas bien eran dos murgas
De clarinete y tambor.
Produjeron sus sonatas
Mayúscula *indignacion*;
Pues si una tocaba mal.
La otra....lo hacia peor.

—

Mi rucio que de pacífico
Fama tiene y con razon
Por haberme dado pruebas
De mucha circunspeccion
Al escuchar los acordes,
De las murgas, relinchó
Levantó el rabo ... largando
Un aplauso superior.

—

Don Torcuato que miraba,
De cerca, sintió el olor.
Y dijo, esto es inmoral,
Mas que inmoral, es atroz,
Que se le aplique la multa
O se encierre en la prision.
Por hacer desaguisado
En mis barbas el follon.

—

Protesté de tal abuso,
Cité la constitucion
Alegando mil razones
Y convencí al lord Mayor
Del entusiasmo del rucio,
Palmerin se convenció
Sintiendo los basureros
Que olian mucho peor.

—

Por la calle Rivadavia
El desfile principió,
O mejor dicho el desbande,
Tal era la confusion:
Las puerta , todas cerradas
Con candado y pasador
Que temian los vecinos
Alguna *Atalivacion.*

—

Nadie por curiosidad
Quiso salir al balcon
A mirar aquella turba
Desenfrenada y feroz,
Que marchaba en pelotones
Inspirando tal terror
Que todos los *no indignados*
Temian y con razon.

—

Por la calle de Suipacha
En Rivadavia dobló;
Iba aumentando el desórden
Y tambien la confusion;
Los niños, corrian de miedo
A ocultarse en un rincon
Y las madres asustadas
Gritaban ¡cielos! ¡favor!

—

Llegó á la casa de Heródes
Y aquí viene lo mejor
Qué discursos, que elocuencia,
Cuanto nuevo Ciceron,
Y que arranques de entusiasmo
Sancho Panza presenció
Cuando el rucio entusiasmado
A un cafre le dió una coz.

—

Al escuchar el barullo
Salió Argentino al balcon,
Con la cabeza vendada
Diciendo: «Gracias os doy
Por vuestro justo entusiasmo,
Y juro á la luz del sol
Pagaros *indignamente*
Vuestra santa *indignacion.*»

—

Los unos gritaron ¡muera!
Otros gritaron ¡traicion!
Que traigan al asesino,
Un *indignado* gritó
Abajo todos los monjos
Que viva la inquisicion
¡El petróleo! la comunal
¡Viva la federacion!

—

Podeis marcharos tranquilos
Porque me encuentro mejor,
Y la sangre derramada
Frutos dará, de sazon
Y hasta cuatro presidencias
He de nombrar sucesor
Siendo eterna mi política
De *Paz* y *Administracion.*

LANZADAS

¡Donde no ha de estar don Torcuato!

Cuando descrimaron al Presidente, allí estaba él, sacudiendo palmerazos á diestra y siniestra; cuando se ha tratado de fabricar indignacion, él era uno de los mas activos agentes de la fábrica y se le veia por esas calles de Dios sudando la gota gorda y sembrando gruñidos en todas direcciones; al entrar en la Exposicion Rural se le encuentra en primer término; al ir al Manicomio èl es el primero que se presenta y por último, el Domingo pasado los indignados cometieron la injusticia de olvidarse de su importante personalidad y cuando se destacó una Comision para felicitar á don Julio, allí se metió don Torcuato deseoso de echar su cuarto á espadas.

Es un tipo original
Que en todas partes se mete
Y en todito se entromete
Del modo mas natural.
El defiende á la moral
A cañon, lanza y espada
Dejándola bien parada
En toda la Capital.
El asiste á los comicios,
A las manifestaciones
Y á todas las reuniones
Que celebran los patricios.
Sabe todos los oficios
Y con el ceño iracundo
Pone preso á medio mundo
Cuando el mundo tiene vicios.
Para Torcuato es lo mismo
El plantar una palmera
O mandar preso á cualquiera
O romperle á otro el bautismo.
Don Torcuato es un abismo
De moral é ilustracion
Y por equivocacion
No se ha ilustrado á sí mismo.

En fin, si quisiéramos hacer la apoteósis del celebérrimo personage en cuestion, estaríamos escribiendo años enteros y no tendríamos tiempo ni para principiar.

Sus hazañas, su modestía
Su honradez y su moral
Le han conquistado una estátua
A don Torcuato de Alvear.

(Nota)—La estátua será pedreste:

«Sud-América» se desgañita contra los que no han concurrido al *meeting.*

La mision de «Sud-América» es desgañitarse todos los dias.

Para eso le pagan.

Rebosando indignacion
Por no sabemos que historia
De Wilde, la estensa Memoria
Despedaza «La Union»,
Le lanza la escomunion
Y con el modal mas fino
Le dice que es un pollino
Digno de sembrar patatas
Puesto que no da un destino
Al sublime Tres Batatas

Está riquísimo esto de que el vaciadero de los clericales la emprenda con el vaciadero de Roca.

Entre vaciaderos se han de entender.

Corre parejas con el edil mas acuático que ha tenido Buenos Aires, el pudoroso Wilde, el higienista número uno, el orador número dos y el marido número tres.

Wilde siempre se encuentra al lado del Presidente cuando come, cuando duerme, cuando pasea y cuando....hace otras cosas que ni son sueño, comida, ni paseo.

A cada instante lo vé, lo habla, lo acaricia, lo alaba, lo aconseja, lo viva, lo cura, lo arrulla, lo besa y lo endiosa y despues dice muy suelto de talle desde las columnitas de «Fígaro».

«No defendemos á Wilde (y mas abajo se defiende), porque no lo necesita (claro! que va á necesitar!) pero conste que ha tenido siempre un capital propio (su pudor) de calidades personales (su dignidad, su independencia, etc., etc.) que le dieron (¡ola!) una posicion espectable (¡y tan espetable!) en esta sociedad (y en lo de mas allá).

Su vasto talento (con b e burro) su espíritu chispeante (¡que monada!) su sólida instruccion (¡aprieta!) le elevaron sobre el nivel (de las agüas) comun (y muy comun) y en ninguna época (de Carlo Magno), en ningun momento (psicológico) se le vió servir de instrumento (quiá, hombre, quiá!) ocasional ó habitual (¿de veras? de los poderosos (ni de los pordioseros) para alcanzar los favores del poder (esta es una verdad....como un templo).

Estas calidades (magnífico!) que en todo el mundo son moneda de la mejor ley (como la boliviana) y su amistad con el General Roca (¡ya pareció aquello) le dieron naturalmente (muy naturalmente) la alta posicion de Ministro (sí, señor; de Ministro) y en ella demostró.... (muchas cosas, muchísimas.)»

Acaba tan curioso artículo jaculatorio dando mas bombo al pudoroso Wilde que todo el que ha dado en su vida Héctor Varela, que es cuanto puede decirse cuando de bombo se trata.

De que Wilde es buen Ministro
Tenemos la conviccion;
Es buen Ministro ...de Roca
Pero no de la nacion.

A Derqui le obsequia Urquiza
Diariamente una paliza

—

Derqui quiere contestarle
Mas nadie quiere escucharle.

—

Y mientras tanto Sarmiento
Al mundo llama jumento.

Y á propósito de vaciaderos.

El insigne Cárcano, la pieza *interior* de Miguel Maríanina, se fué con éste en el *interior* de un wagon, al *interior* de la Repùblica, para seguir redactando *El interior* de Córdoba, al mismo tiempo que está en el *interior* de un Ministerio haciendo cosas *interiores* y sirviendo para los asuntos *interiores* del futuro mamarracho presidencial.

Que le haga buen provecho.

El colmo de un monarca,
Tener una *Nacion* como la de don Bartolo.

Mire usted que tiene gracia
Que el caballero Belmonte
Eche sapos y culebras
Contra el pobre Ignacio Monges.
Monges descrismé á un sugeto
Mas lo que es el otro zote
Descrismó rollos de alambre
Y cargamentos de postes.

Por lo tanto, debieran simpatizar de la cabeza á los piés.

Seis mil duros apostamos
En no lejana ocasion,
A que nacia varon
Y no nos equivocamos,
Véase la coleccion.
La austriaca tiene fortuna
Y España ¡suerte cruel!
Quien sabe si al *Churumbel*
Lo sacaron de la cuna
Válgame Dios de Israel.

Los príncipes en Berlin
Se enferman de escarlatina
Y marchan, como en berlina
Hácia su próximo fin.

Dos de estos príncipes godos
Han espichado de chucho,
Pues señor, me alegro mucho
¡Ojalá revienten todos!

«Fígaro» pone en duda que se hayan tirado siete ediciones de nuestro número anterior.

Mejor es que lo niegue, porque sí él lo opinara estaríamos espuestos á que nadie creyese lo que bien enterado dijo «El Diario».

«El Debate» se murió
Porque Doña Autoridad
Con mucha solemnidad
A su Director prendió;
Despues lo incomunicó
Metiéndolo en un zapato
Porque ha sido un gran ingrato
Con Ataliva primero
Y cometió un desacato
Que le ha costado el *cuero.*

Despues de esto solo nos resta decir: ¡Viva don Julio Argentino! .... ¡Vivaaaaa!